



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



AÑO IX.

Madrid.— 5 de Junio de 1882.

NÚM. 355.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer 4 de Junio de 1882.

PRESIDENCIA DE D. FRANCISCO MARTINEZ BRAU.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.				Banderilleros.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.										Intentos.
				Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.			Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	
1.º	Cirilo, de Veragua.	Encarnada y blanca.	Calderon (F) Agujetas. Calderon (M)	3 4 1	2 1 1	1		Molina. Mariano.	2 1		Lagartijo.	2	8	7	1				1		1	
2.º	Zorrito, de Muruve.	Encarnada y negra.	Calderon (F) Agujetas. Calderon (M)	3 3 1	2 1 1	2		Pablo. Valentin.	2 1		Frascuero.	3	1	7	2				1			
3.º	Lorito, de Veragua.	Encarnada y blanca.	Calderon (F) Agujetas. Calderon (M)	3 6 2	8 3 2	2		Pulguita. Ojeda.	2 1		Machio.		1	3	2				1			4
4.º	Trapero, de Muruve.	Encarnada y negra.	Calderon (F) Agujetas. Calderon (M) Cangao.	3 4 2 1	3 1 1 1	1		Joseito. Ostion.	1 1		Felipe.	1	11	6	1				1			2
5.º	Maestro, de Muruve.	Encarnada y negra.	Chuchi. Artillero. Calderon (J)	4 2 1	1			Mariano. Molina.	2 1		Lagartijo.	4			1	1			1			
6.º	Tortolillo, de Veragua.	Encarnada y blanca.	Chuchi. Artillero.	4 6		2		Regaterin. Valentin.	2 1		Frascuero.	5		2	1				1			
7.º	Polaco, de Muruve.	Encarnada y negra.	Chuchi. Calderon (J) Artillero.	6 1 1	1			Punteret. Ojeda.	1 1		Machio.	2	3	10	4				1	4		5
8.º	Caballero, de Veragua.	Encarnada y blanca.	Chuchi. Artillero. Calderon (J)	2 3 3	1 3 3	3		Corito. Ostion.	2 1		Felipe.			2		1			1			
Total.				69	29	13			21	2		17	24	37	12	2			8	4	1	11

20

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria á beneficio del Hospital provincial, verificada ayer 4 de Junio de 1882.

Pues señor, los billetes anduvieron á bofetadas, como quien dice.

Todos los años sucede lo mismo, pero en el actual, con motivo de la venida de Frascuelo después de una larga ausencia, los billetes eran más buscados y la gente ha estado más dispuesta á soltar la guita que en otras ocasiones.

Los precios son ya fabulosos por parte de la Diputación, pero luego los revendedores se encargan de subirlos otro poco, de modo que bien puede decirse que á las corridas de Beneficencia no asistimos más que los capitalistas en el buen sentido de la palabra.

Ante trece mil ricos, por lo tanto, hicieron el despejo cuatro alguaciles, y momentos después aparecían en el redondel, al compás de la música del Hospicio, los diestros Lagartijo, Frascuelo, Machio y Felipe García, seguidos de sus excelentes cuadrillas de banderilleros.

Los pavos que había encerrados en las jaulas pertenecían á las vacadas de Muruve y Veragua por partes iguales.

Los picadores de tanda eran para los cuatro primeros toros Agujetas y Francisco Calderon, y para los cuatro últimos Chuchi y el Artillero.

Y referidos estos indispensables preliminares, pasemos á la reseña de la fiesta, que la cosa es larga y viene lloviendo.

El primer bicho, que pertenecía á la vacada de Veragua, se llamaba... ¿cómo dirán Vds. que se llamaba? Pues se llamaba Cirilo, que es el nombre de un santo que está en el almanaque.

¡Vaya un capricho, señor duque!

Cirilo era berrendo en negro, capirote, botinero, bizco del derecho y de buena estampa para los que le veíamos de lejos.

Después de los primeros capotazos entraron

en juego los picadores y lo hicieron todo lo mal que pudieron, como de costumbre.

El abuelo de los Calderones clavó tres puyazos, sufriendo dos tumbos muy regulares y perdiendo un jaco. En la segunda caída se vió expuesto, y Rafael estuvo al quite con oportunidad.

Agujetas clavó un puyazo de refilon y tres en suerte, sufriendo una caída de compromiso. Al quite Rafael y Salvador, queriéndose comer al toro. ¡Ya saben Vds. cómo trabajan cuando están los dos juntos!

Manuel Calderon, que era el entra y sal para la primera parte de la corrida, clavó un puyazo y perdió la amable compañía.

La tarde era de novedades y en cuanto tocaron á banderillas, pudimos saludar á Juan Molina, que restablecido de su última cogida salió á clavar los palos en compañía de Mariano.

Juan salió dos veces en falso porque el toro se tapaba, y clavó un par bueno al cuarteo y otro al relance. Mariano salió una vez en falso y clavó un par bastante desigual. Casi todos estos palos fueron de los chinoscos.

Sonó la trompeta, y Rafael, que vestía traje azul con adornos de oro, tomó los trastos y lanzó la acostumbrada arenga para dirigirse en busca de Cirilo.

Este quería poco trapo, pero Rafael no lo creyó así y le dió al bicho dos naturales, cuatro con la derecha, seis altos, uno cambiado y una estocada delantera algo caída, cuarteando mucho al tirarse.

Después de cuatro pases con la derecha, intentó descabellar y cortó al toro el juego de las ruedas delanteras, con lo cual el carruaje vino á tierra y pudo el puntillero cumplir su misión.

Hubo palmas, pero el entusiasmo se reservó para más tarde, como luego se verá.

Volvió el Buñuelero á descorrer el cerrojo y apareció el segundo toro, que pertenecía á la ganadería de Muruve, negro mulato, bragado, colín y cornigacho.

Este animal se llamaba *Zorrito* y salió con patas, poniendo en un apuro á la gente de á pie que le tiró los primeros capotazos.

Zorrito era un toro fino, algo tardo en varas, pero muy certero en el herir, como puede demostrarlo el contratista de caballos, que perdió unas cuantas de sus mejores alhajas en la refriega.

El Calderon viejo puso tres varas y cayó en dos ocasiones al redondel, perdiendo en ambos lances el penco que montaba. Y apunten ustedes dos víctimas.

Agujetas se arrimó á *Zorrito* tres veces y sufrió un trompazo perdiendo un tronco de hermosos potros. Y apunten Vds. otras dos víctimas.

Manuel Calderon clavó un puyazo y también perdió la alimaña. Y apunten Vds. una víctima. Total, cinco difuntos en siete varas.

El Muruve estaba listo en la esgrima de cuerna.

Tocaron á banderillas y hubo un momento de silencio; íbamos á ver á dos antiguos amigos, Pablo y Valentín.

El primero clavó dos buenos pares cuarteando, y salió una vez en falso tirando la monterita al hocico del toro para que viéramos que no ha perdido sus costumbres. Valentín salió una vez en falso y dejó un par desigual.

Y aquí sí que hubo un momento de pausa y expectación.

Frasuelo, que hace dos años no pisaba la plaza de Madrid, vestido de verde oscuro y cro, se apercibía á dar muerte á *Zorrito*.

Después del brindis marchó hacia la fiera y llegó hasta los morros con el trapo liado, empezando con la mano izquierda, como Dios manda.

Dió siete pases altos, tres naturales, dos cambiados, uno con la derecha (ojo matadores), y poniéndose en corto dió una magnífica estocada arrancando que hizo morder polvo al bicho.

La ovación no es para descrita.

Hubo allí palomas, cigarros, sombreros, petacas, prendas de vestir y todo lo que se puede arrojar desde una localidad para obsequiar á un diestro.

Los cigarros caían como granizo. Y me quedo corto.

Mientras Frasuelo recogía algunos estancos salió á la arena el tercer toro, que era procelente de la vacada de Veragua, con la piel colorada y la cuerna bien puesta. El animalito era grande y tenía cara de toro. Puede decirse que tenía toda la barba.

El nombre de este animal era *Lorito*.

Salió con piés y en el redondel se produjo el desorden que en estos casos suele haber siempre que los toros tienen patas.

Efecto de este barullo, *Lorito* se coló suelto una vez á Curro Calderon, dándole una caída de las de primera magnitud.

Con mucha voluntad, aunque con poca dureza de carnes, *Lorito* tomó hasta once varas, correspondientes á los señores que á continuación se expresan:

Agujetas mojó seis veces y cayó al suelo en tres, siendo la última de cabeza para mejor satisfacción del interesado. Dicen que el hombre vió hasta ese cometa que dicen que va á pasar dentro de poco ante nuestra vista. Este piquero dejó dos caballos muertos en el redondel.

Paco Calderon se arrimó dos veces á la fiera y puso otro puyazo de refilon. Esta faena le costó al ginele una caída que merece escribirse con letra mayúscula.

Manuel Calderon picó dos veces y perdió otra caballería recién compuesta.

Hacia el tendido núm. 7, hubo preludios de bronca pero no llegaron á llover los palos como ahora es costumbre en nuestra plaza.

El caballo que montaba Agujetas en la tercera caída, se lo llevó el toro en los cuernos un cuarto de plaza lo ménos.

¡Que bien hacen los toros el papel de menos sabios!

No hay caballo que no sepan arrear.

Ojeda y Pulguita eran los encargados de banderillar á *Lorito*. El segundo clavó un par bueno y otro delantero, previas dos salidas falsas. El segundo dejó un gran par cuarteando de los de plumeros. Estas banderillas quedaron sobre el toro como pintadas.

Machío, que vestía traje grana con adornos de oro, era el que debía matar á este toro, y para no ser ménos que sus antecesores lo hizo de una sola estocada.

Con alguna desconfianza dió un pase con la derecha, tres altos, dos cambiados y una estocada á volapié que resultó algo atravesada.

Machío se empeñó en descabellar, y esto deslució por completo su trabajo porque el toro se tapaba.

Baste decir que hubo hasta cuatro intentos, y que por último, el toro se echó para no recibir más pinchazos en el testuz.

Hubo aplausos y censuras, según el rigor de los jurados que componían la concurrencia.

El cuarto debió salir gritando: ¡paraguas, hierro viejo que vender! Según los carteles, este toro era *Trapero* y pertenecía á la casta de Muruve, usando pelo negro, bragada y cuerna delantera. El animal parece que tenía vergüenza de presentarse ante tanta gente; pero al fin y al cabo lo hizo, aunque con mucha calma y sosiego.

La quimera con la gente de á caballo fué muy lucida, porque *Trapero* era voluntario y de cabeza.

Paco Caldreon puso tres varas y perdió un jaco.

Agujetas pinchó cuatro veces y sufrió tres caídas perdiendo un cuadrúpedo.

Manuel mojó en dos ocasiones, cayendo en una á tierra y perdiendo otro penco.

El Cangao, que había salido varias veces sin estrenarse, entró en faena clavando un puyazo y cayendo al suelo con pérdida del jaco.

Mariano Anton se vió apurado una vez al correr á *Trapero*.

Joseito salió en falso dos veces y clavó un par muy trasero. Ostion dejó un par de palos de los de banderas muy bueno, y Joseito, después de

dos salidas falsas, intentó clavar otro par, pero lo dejó en el espacio.

El presidente se apresuró á tocar á banderillas, y *Trapero* se pasó con solos dos pares á la suerte de matar. La autoridad se ganó una silba por este lapsus.

Felipe García, otro antiguo amigo á quien también hacia tiempo que no veíamos en la plaza, tomó los trastos y se dispuso á matar á *Trapero*, que buscaba á la sazón la defensa.

Hé aquí el trabajo del matador.

Ocho con la derecha, seis altos, uno cambiado con colada y un amago.

Después de una larga pausa dió un pase natural y sufrió un desarme.

El toro no quería separarse de la querencia que había tomado entre las tablas y un caballo, y fué preciso ponerle una banderilla en la parte posterior para que abandonase el sitio, cosa que no hizo á pesar de los pesares.

El diestro dió otros dos pases naturales y atizó sin tirarse en regla una buena estocada á paso de banderilla.

En este momento salía el alguacil para dar el primer aviso.

El puntillero acertó al sexto golpe.

El espada vestía de morado y oro.

Y asomó la jeta el quinto.

Este se llamaba *Maestro*, y era como el anterior, de la ganadería de Muruve. El pelo era negro bragao y la cuerna algo veleta; el negro parece ser el uniforme de los Muruves.

Antes de salir este animal se verificó el relevo de los piqueros, entrando de tanda el Artillero y el Chuchi.

El primero de estos clavó cuatro puyazos y sufrió una caída perdiendo el jamelgo.

El Artillero puso una vara y el caballo empezó á dar saltos hasta tirar al picador, saliendo el cuadrúpedo desbocado. El toro, con quien se encontró, lo detuvo y lo volteó, no sin que el caballo se defendiera á mordiscos lo mismo que una fiera. El Artillero puso otro puyazo sin consecuencias.

Pepe Calderon, entra y sal de la segunda tanda, pinchó una vez sin consecuencias.

Lagartijo, al hacer un quite arrancó la divisa al toro.

Frasuelo, al hacer otro quite, dió una manotadita á la res en el hocico.

Si hubiera hecho eso un principiante qué silba se hubiera ganado.

Pero mejor se la ganó el presidente por tocar á banderillas cuando el toro podía haber aguantado otra vara. En la plaza no se dispensa nada y por vara más ó ménos le pegan una silba al sol que sale.

Mariano Anton clavó dos pares cuarteando, uno muy bueno, y Juan dejó un par de los de plumeros que fué excelente.

En buenas condiciones se encontraba *Maestro* para que Rafael se luciera; éste no quiso desaprovechar la ocasión, y muy parado y muy en corto dió cuatro naturales, uno cambiado, uno de pecho y una magnífica estocada á volapié.

Rafael sacó la espada con la mano antes que el toro se echase.

El público celebró la fiesta de San Rafael como había celebrado la de San Salvador.

Aquello fué el diluvio de cigarros, palmas y sombreros.

Tortolillo dicen que se llamaba el sexto bicho que salió á la escena. Pertenecía á la vacada de Veragua y era berrondo en negro, capirote, botinero y abierto de armadura.

Juan Molina intentó quitarle la divisa, pero no lo consiguió, y en cambio pudo conseguir un trastazo.

Rafael también intentó la misma faena.

¿Van Vds. á poner un museo de divisas en Córdoba?

Con mucha blandura y alguna voluntad se acercó *Tortolillo* á los piqueros, que le recibieron con el cariño que ellos acostumbran.

El Chuchi puso cuatro varas y no sufrió el menor desavío en su persona.

Curro Calderon pinchó seis veces, una de reñón, y cayó al suelo una vez sin romperse nada. Este picador ocasionó dos bajas en la caballería. Es decir, las ocasionó el toro, pero ya me entienden Vds.

Y aquí tenemos á otro amigo en escena.

El Regaterin, el banderillero de verdad que hoy existe, tomó los palos y clavó dos magníficos pares cuarteando. En el primero cortó el toro el terreno, pero el chico ya contaba con eso y ejecutó la suerte con limpieza y con inteligencia. Valentin clavó un par bueno cuarteando.

Salvador, que ayer se propuso dar un buen rato al público, estuvo en este toro superior á todo encomio.

Llegando con la muleta recogida hasta la cabeza, dió cuatro naturales, dos altos, uno cambiado y una magnífica estocada recibiendo.

Recuerdan Vds. la ovación del segundo toro? Pues todavía fué mayor la que en este se ganó Frasuelo.

Y la verdad es que fué merecida.

Polaco se llamaba el séptimo cornúpeto, que pertenecía á la ganadería de Muruve y era negro, sin un pelo blanco, meleno y bien puesto de armas.

El animal salió con muchos piés y pareció en un principio que iba á comerse al mundo crudo; pero luego se vió que era blando.

El desorden más espantoso reinó en el redondel por algunos momentos, y entre otros lances hijos del barullo, ocurrió que el bicho se coló suelto al Artillero, sin que por fortuna esto trajera malas consecuencias.

El Chuchi puso cinco varas y cayó un trasteo de menor cuantía.

Pepe Calderon puso una vara y abrió un rajeon kilométrico á la res.

El Artillero puso una vara sin novedad digna de mencionarse fuera de la pérdida del potro.

En este tragin se le cayó la divisa al toro; Frasuelo la cogió y se la entregó á Lagartijo.

Lo dicho, Rafael está haciendo coleccion.

Punteret y Ojeda adornaron á Polaco para el último trance. Punteret clavó un par bueno cuarteando y medio en la misma forma. Ojeda salió en falso una vez y clavó medio par cuarteando tambien.

Polaco se hallaba en condiciones de que con él pudiera lucirse algun matador, y Machío, comprendiéndolo así, lo trabajó de cerca con los piés parados y arrancando aplausos.

Dió primero dos naturales, uno alto, tres cambiados y citando á recibir, soltó una estocada algo baja.

Despues dió un pase con la derecha, tres altos y un pinchazo á volapié.

Luego dió un pase con la derecha, uno alto y un pinchazo á volapié bien señalado.

Despues uno con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y tres intentos de descabello.

A esto siguió un pinchazo atravesado.

Luego dió otro soltando el estoque y volviendo á pasar á manos del diestro ¡Eche Vd. habilidad!

Por último, despues de otros dos intentos de descabello, Polaco se echó para morir.

Lagartijo y su cuadrilla abandonaron la plaza entre los aplausos del público.

Al último toro, que procedia de la ganadería de Veraguas, le llamaban Caballero, y era negro bragado, delantero y de muchos piés.

Mostró en la suerte de varas bastante voluntad y no poca cabeza, segun podrán atestiguar algunos miembros magullados de la gente de á caballo.

El Artillero puso tres varas y en todas ellas tuvo la desgracia de caer al suelo con estrépito. En este tragin perdió dos caballos.

El Chuchi picó dos veces y tambien puso la humanidad en el suelo con grave detrimento de las costillas.

Pepe Calderon puso tres varas sin caer ni sufrir el menor contratiempo en su individualidad.

Como era tarde y el público estaba cansado con tanto toro, se tocó á banderillas y salieron á clavarlas los jóvenes Corito y el Ostion. El primero clavó un par caído y otro desigual. El segundo puso un par muy bueno cuarteando.

Felipe quiso volver por su buena fama, y para dejar un recuerdo agradable empleó para acabar la corrida la siguiente buena faena.

Dos pases altos, uno de pecho y una magnífica estocada á volapié.

Aplausos justísimos.

El público no se echó á la plaza hasta que estuvo en el suelo el sexto toro, gracias á las precauciones adoptadas por la autoridad.

Muy bien, Sr. Martinez Brau, muy bien.

APRECIACION.

La corrida ha sido una de las mejores que, con destino á la Beneficencia, se han celebrado en estos últimos años. Por punto general estas corridas han sido malas y la de ayer, sin ser sobresaliente, puede pasar entre las buenas. El ganado ha sido muy igual, y en concepto de todos los aficionados los toros de Muruve han quedado por encima de los de Veragua. El que más varas ha recibido de los del duque fué el tercero que aguantó once, pero fué de poco empuje. El cuarto, de Muruve, tomó diez varas con coraje y mostrando mucha cabeza. Por punto general todos han cumplido.

La direccion de plaza muy mal; mucho desorden en la suerte de varas y en la de banderillas. Lagartijo y Frasuelo delante de la cabeza de los caballos al entrar los toros á varas. Así no hay toros bravos ni de empuje.

Lagartijo en su primer toro, poco lucido y en la forma que él acostumbra ordinariamente, lo mismo al pasar que al tirarse. En su segundo pasando como un maestro y dando uno de esos volapiés que siempre se le aplauden con entusiasmo y con justicia. Los pases naturales fueron en redondo casi todos y sin mover los piés, que es como se pasa de muleta. La ovación que el público le tributó al matar el quinto toro nos pareció legítima y merecida.

Frasuelo, á quien hacia dos años que no veíamos, ha estado á grande altura; sus dos toros han muerto de dos estocadas magníficas, y ha recibido bien. Al tirarse lo ha hecho con el arrojo de siempre, y al pasar lo hemos visto llegar á la cara de los toros con la muleta arrollada, desplegándola á tiempo y moviendo los brazos con arte. En su primer toro no dió más que un pase con la mano derecha; en el segundo todos fueron con la izquierda. Así se tora.

Machío en su primer toro dió el paso atrás, cuarteó demasiado y la estocada no resultó buena; al pasar estuvo algo desconfiado y se precipitó demasiado al descabellar. En el segundo, que era noble, dió los primeros pases en regla, con los piés quietos y manejando bien los brazos; además intentó recibir, y aunque se echó fuera de la suerte, no por eso dejaremos de aplaudirle porque reveló deseos de hacer todo lo que podia con arreglo á las condiciones del toro, y esto es lo que precisamente deben hacer los toreros.

Felipe Garcia estuvo bastante desconfiado en su primer toro y además muy pesado por no acercarse á pasar cuando la res se hallaba debajo del 7. Felipe se habia empeñado en ponerse á la izquierda del toro y habia que armarle por el lado derecho con la muleta en la izquierda. Haciéndolo así, empapando y despejándose bien la res, en los pases hubiera alcanzado gran lucimiento. Al tirarse lo hizo desde largo y de mala manera. En honor de la verdad debe decirse que este toro se defendia y fué el único que ofreció dificultades para la muerte. En su último toro, Felipe pasó bien é hirió con el acierto y arrojo á que antes nos tenia acostumbrados.

Los picadores regulares nada más.

Los banderilleros buenos en general, sobresaliendo el Regaterin.

El servicio de caballos y plaza buenos.

La presidencia algo apresurada en la suerte de varas.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA (1).

Corrida verificada el 18 de Mayo de 1882.

Seis toros de la ganadería de Muruve.

Despues de la ceremonia de la llave y de lo otro, Palatin calla de golpe porque sale el primer toro.

Este se llamaba *Culebro*, y estaba señalado con el núm. 2; su pelo, entrepelado en cárdeno, como los cinco restantes, y la encornadura bien puesta.

Culebro se hizo algo pesado en la salida, sin duda temiendo á la lluvia, pero al fin salió, y precedido con algunas varas de percal, entró en varas.

El Colita comenzó la faena, poniendo la primera con quite de Frasuelo, repitiendo con otras cinco más y perdiendo el arre.

Melones mojó en tres ocasiones, sin detrimento alguno, estando al quite los tres matadores, valiéndoles música.

Francisco Calderon una sola vara, sin novedad.

El torete, en esta suerte se conservó bravo y noble, á pesar de haberlo castigado la gente caballesca.

Mandada cambiar la suerte, Julian cumplimentó con medio par cuarteando y otro medio á la media vuelta, previa una salida falsa.

Currinche colocó solo un par abierto cuarteando.

Currito brindó, como es costumbre, y fué á buscar á *Culebro*, con quien sostuvo una polémica.

Uno natural, dos derecha, uno redondo, otro de pecho, y un pinchazo á volapié cogiendo hueso.

Uno derecha y uno alto, y otro pinchazo.

Dos naturales y dos derecha, y media estocada baja.

Y despues de varios trasteos, descabelló al primer intento.

Palmas.

Ocupó el segundo lugar un *Cachorrito*, cárdeno, entrepelado y lombardo y bien puesto. Su condicion, bravo y recargando.

Melones empezó la faena con tan mala estrella, que en las primeras de cambio hizo un ojal en la piel del becerrete, colocando despues dos varas regulares.

Curro Calderon mojó tres veces, una de ellas en el ojal que hizo su compañero, perdiendo la escopeta y llevando un tumbó.

Colita entró en cuatro ocasiones, señalando una buena vara.

A los quites estuvieron los tres espadas, que escucharon música como en el toro anterior.

Canales tambien puso una buena vara.

El seor Pablo colocó un par de palos á la salida de un capote, haciendo antes cuatro salidas á lo Judas, y otro á la atmósfera.

Valentin puso uno magnífico al cuarteo.

Frasuelo, con traje perla y oro, brinda y se va á su adversario, pasándolo con uno en redondo, otro de pecho, otro natural y otro derecha, citando á recibir, agarrando una estocada contraria y caída de tanto parar.

El animal se echó para que lo rematara el puntillero.

La ovación que coronó tan buena faena fué inmensa.

(1) En contestacion á la carta de Sevilla que publica un periódico de la noche, insertamos la reseña de la corrida á que se hace referencia, tomándola de nuestro colega *El Toreo de Sevilla*. Vean nuestros lectores si las opiniones del inteligente revistero sevillano están conformes ó no con la noticia publicada en *EL TOREO* del día 21.

El tercero se llamaba *Primoroso*, cárdeno, entrepelado y bien puesto como todos.

Su condicion no fué la misma que su anterior hermano.

Calderon (Curro), que ocupaba el primer lugar, tentó la piel de *Primoroso* dos veces, nadando en una y cayendo en otra.

El Colita mojó tres veces la pluma, perdiendo el tintero y estampando su fotografia en la arena.

Melones se despidió, yéndose de rositas.

El *Primoroso* fué poco aficionado á que le pincharan.

El Barbi adornó al de Muruve con un par abierto al cuarteo, y otro de los superiores en idéntica suerte.

Perico puso un par cuarteando desigual.

Cara-ancha largó el consabido brindis al señor Gallardo, empleando una faena consistente en uno natural, tres de pecho y otros tres redondos, terminando tan lucida faena con una magnífica estocada recibiendo por todo lo alto, consumando la suerte en toda regla, por lo cual obtuvo una ovacion tan justa como merecida.

Moreno, núm. 13, era el nombre del que ocupaba el cuarto lugar; su pelo, entrepelado en cárdeno y bien puesto. Su condicion, bravo y que rencioso para los caballos.

Juan Fuentes hizo su debut en esta tarde poniendo tres varas, dejando sobre el pavimento dos alazanes, que le costaron dos sendos tumbos.

Canales pinchó seis veces, perdiendo un caballo, con sus correspondientes caídas.

Chuchi entró dos veces y cayó en una.

Y Calderon, que tambien tuvo que salir, puso una vara y dejó un caballo.

Al toque de banderillas salieron Currinche é Hipólito.

El primero colocó dos pares cuarteando superiores.

El segundo uno, pero de los de primer orden.

Los chicos escucharon palmas en abundancia.

El toro en esta suerte, de lo superior.

Currito empleó una buena faena, compuesta de lo siguiente:

Tres redondos, dos de pecho y tres con la derecha, propinándole media estocada á volapié, arrancándose de largo.

Después de varios trasteos, descabelló á la primera.

Palmas en abundancia, y hasta Peluquin entusiasmado se bajó al redondel.

Sigüenó, núm. 49, fué el quinto; cárdeno, entrepelado, calcetero y coiletero y bien puesto.

Corría más que los chavales cuando venden *El Toreo de Sevilla*.

El bicho era blandito, por lo que se resistía al entrar en varas.

Al fin tomó dos de Canales, sin detrimento para él ni para el montante.

Fuentes hincó el palo en dos ocasiones, brindando una de ellas á los tendidos, y tampoco sufrió percance; y el Chuchi cuatro, dejando el alazan cadáver.

Mantecado... no, que me equivocaba, *Sigüenito*, se conservaba á la misma altura de braveza que cuando salió.

Valentin despabiló al becerro con dos pares á la media vuelta con seis salidas falsas. El Regaterin colocó un par regular de frente.

Frascuero pasó al toro una vez con la derecha, otro natural, dos más derecha y uno alto, dando una estocada arrancando, corta y caída, pero lo sucinto para que el toro se echara, rematándolo el puntillero.

El espada escuchó palmas.

Gaditano fué el último que salió de las urnas; su pelo, entrepelado en cárdeno y de buena enornadura.

Su condicion, voluntario, pero de poder.

Canales mojó cuatro veces, dejando el palo en una y llevando en otra un talegazo. Fuentes echó dos firmas y perdió una pluma, cayendo en tierra y perdiendo el potro; y el Chuchi concluyó poniendo dos varas, cayendo en tres y perdiendo

el arre. Este es un rompe-cabezas que descifrará Canales.

Perico dejó dos pares y el Barbi uno, todos al cuarteo.

Cara-ancha empezó la faena con un cambio, tres naturales, dos derecha, tres redondos, dos de pecho y uno alto, terminando con un magnífico volapié por todo lo alto, echándose el toro sin necesidad de puntilla.

Palmas merecidas.

RESUMEN.

La entrada oliendo á perdices.

Toros regulares.

Matadores bien, sobresaliendo Cara-ancha.

Los banderilleros han cumplido.

De los picadores, Colita.

Caballos muertos, 12.

APRECIACION.

Si todo el que escribe una revista de toros tuviera que sujetarse al parecer de las diferentes parcialidades en que la afición tauróma se divide, de seguro que no habría ni un revistero en España que desempeñara tan difícil como espinoso cargo, pues hay tantos bandos como diestros, y éstos, en su generalidad, solo ven bueno aquello que á sus respectivos ídolos conviene; de ahí sus censuras á los revisteros, á quienes suponen partidarios de este ó del otro diestro; quién cree que no son lo fuertes que debían ser con ellos, porque piensan que se les trata con benevolencia, habiendo individuo que no cree en ninguna reseña, porque no se anda á tiros con los toreros, por ejemplo; pero el que estas líneas escribe, que no escucha más voz que la de su conciencia; que se sujeta estrictamente á las prescripciones del arte, y que, como toda persona imparcial habrá observado, le da á cada cual lo suyo; que aplaude toda faena que sea digna de aplauso, y censura todo lo que sea digno de censura con la más severa justicia, sin descender al terreno de los ataques violentos, cumple hoy sus ofrecimientos, presentando á sus lectores la apreciación de la corrida celebrada el jueves último, con toda la exactitud é imparcialidad que tiene acreditada su humilde pluma.

De mediana, por su porte y por sus hechos, debe calificarse la corrida del jueves, por lo que respecta al ganado; pues aunque han dado algun juego los toros, han sido por regla general blandos y de muy poco poder, habiendo alguno, como el quinto, que sin los esfuerzos de Currito y la tolerancia de la presidencia, de seguro hubiera llevado fuego. Los demás fueron bravos y nobles en casi todos los periodos de la lidia.

De los matadores, Currito, como director de la lidia, no ha estado tan descuidado como otras veces, habiendo más orden del que suele haber cuando generalmente dirige este diestro. En la muerte de sus toros ha dejado mucho que desear. A su primero lo pasó poco y muy movido, y en las veces que practicó la suerte de matar, volvió la cara.

En su segundo pasó algo mejor, pero al arrancar lo hizo de largo, y dando el paso atrás, á imitación de Lagartijo.

Frascuero, como siempre; oportuno y trabajador como ninguno, por lo cual el público lo colmó de aplausos diferentes veces.

En la muerte de su primer toro estuvo valiente hasta la temeridad, no se lo negamos; pero los que hemos consagrado toda nuestra vida á la afición de toros, no podemos conformarnos con esos alardes de *guapeza*, y creemos que ésta debe subordinarse al arte; al intentar una suerte debe el matador tener completo conocimiento de lo que va á hacer para no exponerse á un mal percance ó salir deslucido de ella.

En su segundo aprovechó, como debía, pues el toro era completamente manso.

Cara-ancha ha estado inimitable. A su primer toro lo pasó corto, sereno y ceñido, tasando precisamente el número de pases, y ejecutó la suerte de recibir con toda la precisión y limpieza que el arte manda, dejando por lo tanto satisfechos aún á los más exigentes.

En su segundo estuvo á la misma altura, pues

aunque no ejecutó la suerte de recibir, practicó la del volapié con la misma limpieza, saliendo lo mismo un toro que otro, muertos de la mano.

Reciba nuestro parabien tan simpático diestro, y siga el camino emprendido, en la seguridad de que no han de faltarle nunca los aplausos de los buenos aficionados.

De los picadores, como ya digimos en la reseña, solo se distinguió Colita, pues hubo algunos que debió haberlos multado el Presidente.

De los banderilleros, se han distinguido los hermanos Currinche é Hipólito, el Barbi y Perico Campos. A Valentin le diremos que procure, ya que tiene condiciones para ello, aprender á banderillar en las diferentes suertes que se conocen en el toreo, para que otra vez no haga un papel tan desairado como el que hizo en esta tarde; y si vale de algo la experiencia, que se fije en lo que hizo su compañero Regaterin en ese mismo toro.

Basta por hoy, y hasta el Corpus se despide de ustedes

M. Valle Juanelo.



El sábado se recibió la noticia de que el conocido ganadero D. Gregorio Ripamillán, que se suponía secuestrado, ha sido asesinado, sufriendo la misma desgraciada suerte el sobrino, de diez años de edad, que le acompañaba el día que se notó la desaparición de dicho señor.

El cadáver del Sr. Ripamillán se ha encontrado, lo mismo que el de su sobrino D. Juan, en una acequia, á cien metros del sitio donde se supone fueron sorprendidos. El primero tiene la cabeza deshecha y más de veinte puñaladas en todo el cuerpo; el segundo tiene todas las señales de haber sido degollado.

El crimen se cometió el día mismo de la desaparición, á juzgar por el estado de los cadáveres. Esta circunstancia y el no haber recibido la familia ninguna carta pidiendo dinero, demuestran que no ha sido un secuestro, como al principio se dijo, lo ocurrido en Egea, sino un horrible asesinato, cuyos móviles se desconocen. Según las comunicaciones oficiales, ha sido detenido un sugeto sobre quien recaen sospechas. En toda la comarca ha producido honda sensación este suceso.

La comision organizadora de la corrida de becerros celebrada el día 16 de Abril próximo pasado en Avila á beneficio del centenario de Santa Teresa, en su última sesion ha aprobado por unanimidad la cuenta de productos y gastos de la misma, de la que aparece un saldo á favor de dicho centenario de 3.633 reales 85 céntimos.

La Diputacion provincial de Madrid regalará al espada Salvador Sanchez (*Frascuero*), un magnífico lavabo de plata, por no haber querido percibir retribucion alguna por su trabajo y el de su cuadrilla en la corrida de ayer.

El objeto es precioso, y las cifras hábilmente grabadas por el reputado artista, D. Agustin Calvo y Vacas.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

Granada, 4 Junio (8 noche.)

Público disgustado del ganado de Adalid. Cinco toros medianos y el sexto es retirado al corral por manso. Séptimo toro bueno.

Espadas Gordito y Cara-ancha trabajadores.—G.

Palma de Mallorca, 4 (9 n.)

Toros de Mazpule, buenos.—Lagartija muy bien.—Toledano desgraciado.—Caballos muertos, 14.—El domingo próximo matará sólo Lagartija.—*El Corresponsal*.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.